

Los desafíos actuales de la Reforma Universitaria en América Latina

Por elaine tavares – periodista y educadora

En verdad, no voy hablar de una reforma universitaria en América Latina, porque no es reforma lo que estamos viviendo. A lo mejor, los países de nuestro continente viven lo que podríamos llamar de contra-reforma. Entonces, voy hablar de la contra- reforma universitaria en Brasil y en esa medida, hablar de esa misma contra-reforma es prácticamente toda América Latina. Pero, antes, es necesario contarles en que escenario político esa dicha reforma se ha dado en mi país. En Brasil, el año de 2003 fue un año de esperanzas. Iniciaba el gobierno de Luis Inácio, y la gente acreditaba que las cosas empezarán a cambiar en el país. Pero no fue así. Uno de los primeros actos del nuevo gobierno fue la reforma de la previdencia, o de las pensiones. Una reforma que sacaba derechos de los trabajadores del servicio publico. Y como lo hizo el gobierno de Luis Inácio? Trabajando con el prejuicio que la gente siempre tuvo acerca de los trabajadores públicos, que no trabajan, que son perezosos, que solamente chupan el dinero de la nación. Y además trabajó en los medios de comunicación con una palabra poderosa: reforma! Miren que cuando uno habla, “voy hacer una reforma”, ¿que se les parece que se trata? De algo bueno, por supuesto. Reformar es tornar mejor algo, arreglar, hacerle más bonito. Pues así jugó el gobierno que seguía en todo la receta del Banco Mundial Y FMI para la cuestión de las pensiones. Acabar con los derechos universales. Los viejos estaban siendo un entrabe para las cuentas publicas y había que hacerles trabajar hasta los 60 años. No más se jubilarían por tiempo de servicio y si obligando-se a hacer la cuenta: tiempo de servicio, 35 años y 60 años de edad. En una nación en que los empobrecidos empiezan a trabajar con cinco o seis años de edad, imaginen ustedes lo nefasto de pensiones o jubilaciones, que obligaba y obliga a la gente a invertir en los fondos para garantizar su jubilación. Fondos que se juegan en las bolsas de valores, por lo tanto, volátiles.

Y bueno, ¿que tiene eso que ver con la reforma universitaria? ¡Todo! Pues una vez vencida esa batalla por el gobierno, en parte por cuenta de la desmovilización de la gente, que acreditaba ser la reforma algo bueno, el gobierno empezó a trabajar con la idea de una reforma en la universidad. Y ¿por que? Porque igual que en el caso de las jubilaciones el Banco Mundial ya había trazado sus retos para la enseñanza de los países de la periferia del capital. Para esa gente no había necesidad de universidades, con toda su idea de ligación entre enseñanza, investigación, extensión. A ellos les bastaría una cualificación técnica para que mínimamente pudiesen accionar la rueda del trabajo. Según el Banco Mundial, la enseñanza universitaria en América Latina es cara, ineficiente, inadecuada y desnecesaria. Ese plan ya estaba siendo sembrado en toda América Latina desde los años 90. En Brasil había sido derrotado por los trabajadores y movimientos sociales en el gobierno de FHC. Pero cuando Luis Inácio lo propuso, la gente que apoyaba el gobierno lo aceptó, porque ha venido travestido de reforma.

Y así empezó la cuestión. Luis Inácio retomaba, con amplio apoyo de la gente, lo que FHC intentara sin lograr. Y como lo hizo. Otra vez con la mentira y el prejuicio. Lula no hizo una reforma con proyecto total. No. Fue haciéndola a pedazos, para que la lucha también se fuera haciendo fragmentada. Y además por Medidas Provisorias, que es un recurso autoritario. Su primer grande carteeda fue el PROUNI, en abril de 2004, con el cual decía a la gente empobrecida. “Ahora ustedes pueden hacer universidad”. Otra vez la idea de reforma entró en el imaginario de la gente. Reforma es cosa para mejor. Pero la que llegó no fue como la de Córdoba, en 1918, que cambió verdaderamente los pilares de la educación y para arriba, con la enseñanza gratuita, autónomo y co-gestionado, priorizando la educación de las mayorías. No. La que se fue haciendo fue la contra-reforma neoliberal de los organismos internacionales, aún que se pareciera con una gran transformación popular. Pero, con una mirada en los puntos de las medidas ya se puede desvelar el fraude. A ver:

PROUNI – Programa Universidad para Todos - Ese es un programa de repase de verba pública para las universidades privadas para costear alumnos carentes. Lo que pasa es que estas escuelas privadas habían dado un salto en los números. De poco más de 600 en 1992, ya estaban en casi dos mil en 94, llegando a 2.270 en 2006, en cuanto que las publicas salieran de 227 en 1992 para apenas 248 en 2006. Con la educación tratada como un comercio, habían surgido miles de nuevas escuelas de enseñanza superior, pero con mensualidades muy caras, eran prohibitivas para la mayoría. Ahora, con el PROUNI el gobierno pasaba la idea de que, sí, los pobres en fin podrían entrar a la universidad, una vez que el programa miles de becas. Pero con el pasar de los años, las becas que eran totales pudieran pasar a 50% y después a 25%. O sea, para garantizar más vagas precarias, se sacaba la plata de los estudiantes y eso hizo que los empobrecidos solamente pudiesen hacer las carreras menos concurridas, las más baratas. Aún así, en un país donde el empleo falta, la gente se ilusionaba con la promesa de que, haciendo la universidad, estaba salvo. Pocos cuestionaran la cualidad de esas facultades privadas. Una parte muy pequeña del movimiento social luchó, y lo que quería era que todo ese dinero que sirvió para salvar las facultades privadas, ahogadas en la inadimplencia, se pusiera en las universidades publicas, lo que aumentaría en más de 400 mil las vagas en esas instituciones. Pero fueran derrotados. Hoy en Brasil apenas 12% de la población tiene curso superior, 73% de eso están en las privadas y 5% son empobrecidos.

Cuotas para Negros e Indios - Eso fue encarado como una victoria por parte del movimiento social, pero fue únicamente una cortina de humo que sirvió para tirar el foco de los ajustes neoliberales. Es cierto que las cotas son en una pequeña medida, una reparación de la deuda histórica con los negros e indígenas. Ellas abren espacio para la discusión acerca del racismo que es muy profundo en el país. Muchos negros entran en la universidad, pero no hay un trabajo de los movimientos para que los negros cuestionen esa universidad. Es como una medida compensatoria, pero desproveído de criticidad.

ENEM – Tratase de un examen que los estudiantes hacen al salir de según grado, obligatorio para concurrir a las vagas del PROUNI. Y estas notas que sacan en el examen los sirven para pleitear la entrada en la universidad, que ahora también tiene cotas para los estudiantes del ENEM. Ellos pueden inscribirse en cinco opciones de carreras. En general, solamente logran entrar en las últimas opciones una vez que la competencia con los que hacen curso de preparación es muy grande. Así que es otra vez una ilusión.

FIES – Es el Fondo de Financiamiento de Estudiantes de la Enseñanza Superior – Son nada mas que prestamos bancarios para los estudiantes que precisan estudiar en escuelas privadas, una vez que no se amplió vagas en las públicas. Es un negocio, incluso necesitando de un fiador. En general es un sistema fallido pues la gente al salir de las escuelas no logra empleo entonces no puede pagar. Pero las privadas ya tienen la plata, así no tienen problemas. El gobierno es lo queda con la falta de pago. Además de eso, el sistema aún es muy utilizado porque los estudiantes no tienen otro recurso. Y por cuenta de eso ya existen empresas que prometen “ayudar” la gente a conseguir vagas y financiamientos. O sea, ilusión e ilusión a los pobres. Y mas, deudas y deudas.

EAD – Educación a la distancia – Otra vez la ilusión del acceso a la universidad. Es un programa para personas que están en lugares alejados del centro. Esta gente ya viene de una escuela básica y fundamental muy mala, así, al hacer la universidad por internet, ¿que les puede pasar? Enseñanza de según nivel para gente que el sistema considera de según nivel. Pero los números de alumnos en esa situación son grandiosos y el gobierno puede así jugar con los números. Si uno los va buscar en el ministerio de educación o en los medios, ¿que va encontrar? Que los números de gente en las escuelas superiores cuadruplicaron. Y es cierto. Pero que educación recibe la gente? Acerca de eso hay muy poca información.

PDE – Plan de Desarrollo de la Educación. Creado en 2007, no por expertos o investigadores de las universidades, pero por gente de las ONGs. En ello viene un plan de retos con 28 puntos en que la visión que lo ampara es la de los empresarios, banqueros, de los medios y de los organismos internacionales. La lógica es meramente empresarial. Educación es negocio. Los profesores son llamados a transformarse en empresarios del conocimiento, nombre pomposo para una trampa más del Banco Mundial. En los medios eso es pasado como un gran avance y la gente lo cree.

REUNI – Restructuración y Expansión de las IFES (Instituciones Federales de Enseñanza Superior) – Programa para construir nuevos predios, pero con la misma estructura de gente, sin contrataciones de profesores o técnicos. Es mucho dinero que se está poniendo en las universidades, con promesas de expansión, incluso para el interior. Pero ¿que ofertan? Campus sin clases presenciales o muy pocas, y la enseñanza a la distancia. O sea, servicio de segunda clase. Y así se puede jugar con los números. Con eso el gobierno de Luis Inácio empieza a hablar de la Universidad Nueva, una propuesta que se está estudiando en aparcería con la USAID (United States Agency for

International Development), que será la finalización de la reforma. Es la continuación del programa, del Programa del Banco Mundial, junto con el modelo de la reforma de Boloña. O sea, a los pobres se puede dar la posibilidad de hacer el primer ciclo universitario, de dos años, una formación general, y a lo mejor por la distancia, por que al final, no es necesario formación para el trabajo precario.

Es importante aclarar que el uso de las nuevas tecnologías nos parece muy importante en la enseñanza, pero lo que no podemos compartir es de ese modelo en que la tecnología es usada como panacea para todos los problemas de la educación. Así como está siendo propuesto y hecho es educación de segunda clase y eso no podemos aceptar.

Organización política de la universidad – Otra lucha que no avanza es por la autonomía financiera y política de la universidad. Hoy aún se vive una república de profesores, una vez que los docentes son los que deciden por todo en la vida de la universidad. Por la ley, en los consejos máximos, la decisión es dividida entre 70,30. Los docentes con la mayoría absoluta, y los trabajadores técnicos dividiendo con los estudiantes una poca parte de la decisión. Las elecciones directas para rector no son legales, es el consejo universitario el que escoge en una lista tríplice. Es verdad que muchas universidades hacen elecciones y los consejos escogen el que ganó, pero si quieren seguir la ley, están amparados, como ya pasó en Rio de Janeiro, en que el que ganó en la consulta no llevó. La autonomía financiera sigue siendo un nudo en la lucha de los trabajadores. La universidad sin autonomía para controlar sus recursos necesita de lanzar mano de un cáncer que se arrastra por todo el país: las fundaciones privadas.

Cual es la fuente de todos esos cambios neoliberales?

El Banco Mundial estampa en su sitio en internet una noticia que, a primera vista, parece muy buena. Habla que la educación ha tenido una expansión sorprendente en todo el mundo, con millones de niños llegando al final de la enseñanza fundamental. Y eso por cuenta de la Asociación Internacional de Fomento, que hace parte del banco y tiene aportado mucha plata. Esa novedad es parte de un proceso que el banco llama de aumento de la competitividad y el fin de la “sangría del dinero público” en la educación superior. Así, la propuesta es estimular lo que llaman de “educación pos-secundaria” o “educación terciaria”. A los pobres, dicen, no les es necesaria la universidad. Bueno, entonces cuales son los modelos que el BM presenta:

1 – Los Community Colleges estadounidenses – que son cursos generales de pos-enseñanza media, con carácter de profesionalización. Capacitación de mano de obra mínimamente eficaz al capital. Nada de conocimiento o investigación. Eso es caro y debe ser para pocos. Y lo peor es que mismo algunos gobiernos más de izquierda están apostando en esas ideas, como si fueran buenas. Al mirar de paso, puede parecer, pero lo que está en el fondo es la enseñanza de segundo nivel.

2 - Modelo de Boloña – creado en la lógica de la competición y de capacitación ligera de mano de obra. La universidad tendría un primer ciclo de dos años, para la masa de gente, y un segundo ciclo, ese para pocos, los “más capacitados”. Para tener una idea, en Francia, de cada 10 que entran en la universidad, 7 no completan el segundo ciclo.

Ahora el gobierno de Luis Inácio empieza a hablar de la propuesta de la Universidad Nueva – En asociación con la USAID (United States Agency for International Development), se está pensando una nueva contra-reforma para la educación. Es la continuación del programa del Programa del Banco Mundial, en el modelo de la reforma de Boloña. O sea, a los pobres se les da la posibilidad de hacer el primer ciclo, formación general, por que al final, no es necesario formación para el trabajo precario. El segundo ciclo, de excelencia, se queda para “los mejores”, los hijos de la elite, por supuesto. Y con eso, se crea la ilusión de que la educación superior está masificada. Pero es falso.

Consecuencias de todo eso

1 – Enseñanza mala para gente pobre. Creación de un apartheid educacional y de conocimiento.

2 – Más lucros para las empresas privadas. El negocio de la educación prospera.

3 – Hay muchas escuelas que ya están abriendo el capital en la bolsa de valores, ¿y quien está comprando? Empresas extranjeras. Así, la educación se va haciendo un buenísimo negocio y se va quedando en las manos de transnacionales. Puro bussines.

4 – Fue instalada una lógica de trabajo por productividad, los profesores, por ejemplo, reciben por productividad, aún que no se sepa como se puede medir el trabajo inmaterial de la enseñanza. A lo mejor, gana más quien publica más en revistas extranjeras, como bien cabe a la cabeza colonizada de las elites dirigentes locales.

5 – Incapacidad de la gente comprender el mundo donde vive, incapacidad de cambiar e incapacidad de transformar. Alienación en la vida laboral.

Y la América Latina?

Conforme datos del Instituto de Educación Superior de América Latina/UNESCO, en Colombia, de cada cuatro estudiantes, tres son de las clases ricas. En Perú, Argentina, Chile, solo los chicos de la clase alta entran en la universidad. En Chile no hay enseñanza pública superior y más de 8% de las matriculas son de empresas transnacionales, generalmente virtuales, con tendencia a crecer por todo el continente. En Costa Rica, 71% de los estudiantes son considerados ricos. Sigue grande la exclusión de negros e indios. En Brasil, con 80% de negros, solo 8% están en la universidad. Los

indígenas ni logran llegar a la enseñanza media y más de 200 millones viven abajo de la línea de la pobreza, sin acceso a nada.

Como la contra-reforma se está pasando en casi todos los países, hay propuesta de evaluación internacional de las universidades – y los países ibero americanos, en un encuentro del año pasado en Brasil, acordaron metas para los próximos años. Todo es muy igual. Cambian los nombres de los programas en cada país pero la lógica es la misma: enseñanza de segunda categoría para los pobres y algunas universidades de excelencia para los hijos de la clase dominante. Porque trabajan con el supuesto de que estos son países subdesarrollados y como bien ya nos demostró Gunder Frank, para que exista un centro hay que haber una periferia. Así, para nosotros está puesta una educación subdesarrollada también.

Así que la cuestión que se tiene de proponer es: seguiremos aceptando esa política desde el Banco Mundial? Cual es nuestra condición de soberanía para que se pueda proponer algo diferente? Cual será la educación que lograremos hacer para nuestra gente? Quiénes serán los teóricos que nos inspirarán? Los del centro del poder o los de nuestro lugar? Paulo Freire, Simón Rodríguez o los tecnócratas del Banco Mundial? En Ecuador está en marcha un proceso de cambios. En la educación no puede ser diferente. Hay que crear algo nuevo, desde nosotros, desde nuestros deseos y sueños. Educación de calidad para todos, no solo para que seamos funcionales al sistema productivo, pero para que seamos capaces de leer el mundo, tal cual enseñaba Paulo Freire. Leer y cambiarlo para mejor. Pero esa es una tarea nuestra.

En ese sentido no se puede dejar de hablar de la participación de los trabajadores en esos cambios y contra-cambios. Las propuestas para la educación no tienen que salir de las ONGs alienígenas, muchas veces financiadas por esos cínicos de las fundaciones Ford, Kellogs y otras iguales. Los cambios tienen que salir de la cabeza de nosotros que trabajamos cotidianamente con la educación. Hay que valorar los profesores, los técnicos de las universidades ya de las escuelas. Hay que oírlos. Hay un cuento que dice que muy antiguamente, para que se pudiese pronosticar acerca del futuro, habría que cortar un cuerpo humano y sacarle las entrañas. Ellas hablarían. Y así es. Para que se pueda saber lo va a pasar en el futuro hay que mirar las entrañas. Y mirar las entrañas significa mirar a los que están adentro. Y oírlos.